

Clase, identidad de clase y percepción de las sociedades desde elitistas a igualitarias: un estudio comparativo internacional

Jorge Raul Jorrat¹

1. Introducción

El presente estudio busca explorar, en una perspectiva comparativa internacional, un conjunto de cuestiones que vinculan la clase social objetiva y subjetiva con el tipo de desigualdad que la gente atribuye a su propia sociedad, según una selección de alternativas que se mueven entre el elitismo y el igualitarismo, a la par de las preferencias por uno u otro tipo de esquema de sociedad. Esta preocupación comprende diversas cuestiones: a) aspectos de identidad de clase o auto-ubicación social, b) vinculaciones entre dicha identidad o auto-ubicación (clase social subjetiva) y clase social objetiva, c) determinantes sociales que afectan tal identidad o auto-ubicación y d) determinantes sociales, incluyendo clase social objetiva y subjetiva, tanto de percepciones de desigualdad en los países - identificación de las propias sociedades actuales con diagramas desde más elitistas a más igualitarios-, como de las preferencias por diagramas de sociedades más elitistas o más igualitarias.

En su investigación sobre ubicaciones sociales subjetivas, Evans y Kelley (2004, p. 3) resaltaban que en discusiones clásicas de la sociología las “condiciones objetivas de producción en la sociedad capitalista” (según Marx) o diversas “circunstancias objetivas” diferenciadas (según Durkheim), se traducirían en percepciones subjetivas. Para el primero, las condiciones objetivas llevarían a los trabajadores a percibirse en la parte baja de la jerarquía social, lo que se acrecentaría al acentuarse las diferencias en los extremos de clases. Para el segundo, la expansión de la demanda por trabajadores calificados y de mayor educación conduciría a una sociedad con una amplia concentración en el medio de la jerarquía social, que se traduciría en percepciones particularmente identificadas con el medio de dicha jerarquía. Evans y Kelley se separan de la tradición de indagar sobre identidad de

¹ Investigador del CONICET con asiento en el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias, UBA. Los datos de Argentina fueron obtenidos básicamente gracias a un subsidio al autor de la Universidad de Buenos Aires (Ubacyt S069). Sobre el conjunto de la base de datos, puede contactarse al International Social Survey Program (ISSP): www.issp.org

clase según categorías de clase (obrera, media, etc.), proponiendo un diagrama jerárquico de auto-ubicación socio-espacial que renuncia a usar “etiquetas” de clase. Por esa vía, tratan de evitar en su estudio el uso de la expresión “clase”. En nuestro caso, tanto el enfoque “tradicional” como el de Evans y Kelley serán considerados.

En el pasado tuvimos oportunidad de realizar un estudio de percepciones de clase en Argentina y su vinculación con clase objetiva, con algunas referencias comparativas internacionales (Jorrot 2008). Ampliamos ahora la exploración en varios sentidos: la hacemos extensiva a 33 países a partir de instrumentos de encuesta estandarizados (relevadas dentro del International Social Survey Program –ISSP-, 2009), que igual que en nuestro primer estudio permitirá comparaciones con construcciones objetivas de clase (EGP, después de Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979), agregando en este caso la mencionada vinculación con percepciones de desigualdad en las sociedades, desde más elitistas a más igualitarias.

En su momento, resumimos diversas discusiones en cuanto a la importancia explicativa de la clase y sobre si las mismas constituían meras construcciones de los investigadores frente a la defensa de la existencia “real” de las mismas. Un aspecto interesante de esa discusión correspondió al intercambio en un programa radial de la BBC de marzo de 2001 producido por el cambio de categorización ocupacional o de clase en el Censo británico, siguiendo una orientación propuesta por el esquema de clases EGP. Erik Wright (2005) describe el episodio, donde se invitó a los radioescuchas a usar el website de la BBC e indicar en qué clase se encontraban ellos. Dada la gran cantidad de llamadas a la emisora, Wright destaca que para aquellos que respondieron la clase es una cuestión sobresaliente.²

² Relata Wright (p. 1): “En la emisora se entrevistó a un número de personas. Un inspector de policía respondió –al ser informado que ahora estaba clasificado en la Clase I junto a los médicos, abogados y altos ejecutivos de corporaciones- diciendo ‘¿Eso significa que ahora tendré que usar zapatillas de tenis blancas cuando salga a arreglar mi jardín? ... No me veo social o económicamente en la misma clase que ellos’. En un subsecuente programa de charla en vivo con el profesor David Rose de la Universidad de Essex, el principal diseñador de las nuevas categorías censales, mucha gente llamó quejándose del nuevo esquema de códigos. Un chofer de camiones objetó que se lo ubique en la Clase VII sobre la base de que su tarea era bastante calificada y que tenía que usar nuevas tecnologías de la información y computadoras en su trabajo. David Rose explicó que la clasificación intentaba capturar diferencias en la naturaleza de los contratos de empleo y en las condiciones de trabajo, no en el nivel de calificación de las tareas, y los choferes de

Como puntualizábamos en la publicación anterior (Jorrat 2008, p. 50), Wright (p. 2) agregaba que tales comentarios “reflejan la ambigüedad general del término ‘clase’ en la imaginación popular”, y que “estas ambigüedades en los usos populares están también presentes en discusiones más académicas sobre la clase”.

En ese mismo escrito anterior introducíamos inmediatamente una confrontación entre Gruski y Portes donde Gruski tomaba en cuenta la experiencia de este programa de la BBC, para defender su enfoque de microclases –frente a los enfoques de “grandes clases”– basado en una importante desagregación de los grupos ocupacionales. Decía Gruski, según transcribimos allí (Jorrat 2008, p. 36):

“El esquema de clases de Erikson y Goldthorpe, ..., fue recientemente elevado al status de esquema de clases oficial de Gran Bretaña, ... implantado con mucha fanfarria incluyendo un requerido website. Y lo que fue llamativo, lo que pasó, fue que ese website resultó inundado de visitas, invadido con visitas. ¿Por qué ocurrió eso? Bueno, todos en Gran Bretaña desearon averiguar cuál era la gran clase a la que pertenecían, y creyeron necesario dejar en manos de la autoridad académica la cuestión de no conocer por sí mismos su gran clase de pertenencia. ¿Entonces cuál es la moraleja de esta historia? La moraleja de esta historia es que las grandes clases están tan superficialmente institucionalizadas, tan arcanas, que, en realidad, los individuos tienen que dejar en manos de la autoridad académica la determinación de la gran clase a la que pertenecen” (Center for the Study of Inequality 2003; p. 2)

Portes, por su lado, en ese mismo intercambio notaba que estas afirmaciones “confunden ocupación y clase y que no necesitan del concepto de clase para el tipo de análisis que se plantean”, agregando que “la conciencia de los actores de su situación no es un punto definitorio de las clases” (citado en Jorrat 2008, pp. 58-59).

Y señalábamos que nuestra indagación en ese momento estaba más bien en línea con lo planteado por Hout (2008, p. 25), quien buscaba estudiar “cómo la clase se mantiene sobresaliente, focalizándose en lo que la gente nos dice acerca de su

camiones típicamente tenían condiciones bastante inseguras de empleo. Otra persona preguntó: ‘¿Cómo se puede tener un sentido de solidaridad y conciencia cuando se es un ‘Cinco’ o un ‘Siete’? ¿Se puede imaginar el *Manifiesto Comunista* escrito por la Universidad de Essex? ‘La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de pequeñas guerras autodestructivas entre los grupos de Clase 1 y 2 y los grupos de Clase 3 a 7?’ No tiene el mismo tono, no es así?”

ubicación de clase y cómo se relaciona ello con lo que sabemos acerca de su educación, de su ocupación y de sus ingresos” (mencionado en Jorrat 2008, p. 53)

No entraremos en este trabajo en una nueva discusión conceptual o empírica sobre la relevancia de la identidad de clase en términos explicativos. Lo que intentamos ahora, como parte del presente artículo, es una evaluación, en un amplio contexto internacional, de los alcances comparativos de la identidad de clase y de la auto-ubicación social.

Finalmente, un camino distinto que avanza sobre nuestras exploraciones anteriores es considerar las percepciones de desigualdad de sus países que tienen las personas entrevistadas, basadas en la selección que hacen las mismas (encuesta comparativa internacional sobre “Desigualdad Social IV” del ISSP, 2009) de un diagrama dentro de una lista de cinco diagramas de diferentes tipos de sociedades - de más elitistas a más igualitarias planteadas en la encuesta- que caracterizaría al país de pertenencia y luego la selección de uno de dichos diagramas que sería el deseado para ese país.

En el contexto de este último punto, en una aproximación acotada vinculando clase social objetiva y subjetiva con percepciones de desigualdad de las sociedades, se discutirá una de las hipótesis que en su momento propusieron Evans, Kelly y Kalosi (1992) de interés para la presente exploración, a saber: “Cuanto más alto el status objetivo de una persona, más igualitaria tiende uno a percibir a la sociedad” (p. 467). A dicha hipótesis los autores la derivan de una teoría de grupos de referencia, que llevaría a los individuos de mejor posición a pensar que una amplia proporción está en una posición similar a la suya –lo mismo ocurriría para los de posiciones más bajas-. De aquí, según estos autores, que “las personas de alto status verán a la sociedad como más *igualitaria* que la gente de status objetivo más bajo, porque la diferencia fundamental entre imágenes de la sociedad elitistas e igualitarias es el tamaño de las clases altas” (p. 466). La discusión de esta hipótesis se vincula tanto a nuestras preocupaciones por la vinculación entre posición social

e identidad de clase, como a la extensión de tales preocupaciones a las percepciones de desigualdad social.³

En general, la indagación sobre percepción de desigualdad en las sociedades seguirá un enfoque más de tipo exploratorio, tratando de identificar variables de estratificación social que influyeran tales percepciones o preferencias, dado que se trata de un camino menos transitado. Lejos estará esta indagación de discusiones sobre nociones de “justicia social” (como las de Sen 2000, o las de Roemer 2000), o lo que Lübker, en trabajos tempranos sobre bases de datos similares a las nuestras (2004), identifica como dos corrientes: una de un sentido de “equidad individualista e igualdad de oportunidades”, otra, por el contrario, de que las “concepciones igualitarias de la justicia social se focalizan en la igualdad de los resultados”, que escaparían a la influencia directa de los individuos (p. 4). Tampoco, en la presente etapa, aprovecharemos este tipo de datos para indagar sobre apoyos o ausencia de apoyos a un estado de bienestar (como Smith 1988). Por supuesto, de alguna manera la discusión presente rozará estos temas, abriendo puertas a indagaciones más amplias de estas bases de datos.⁴ Lo central de nuestra preocupación en este punto estará en las bases sociales de la percepción de desigualdad en las sociedades.

2. Dos aproximaciones a las imágenes de clase y su vinculación con clase objetiva

Las dos aproximaciones mencionadas en la introducción toman en cuenta dos preguntas básicas del cuestionario internacional estandarizado. Una, que

³ El acento estará básicamente en las percepciones de clase y su vinculación con percepciones de desigualdad. En algún momento, también la influencia de la clase social objetiva sobre las percepciones de desigualdad será considerada. Si bien no se supone que los niveles de desigualdad “objetiva” están por detrás de las percepciones de los individuos, es por supuesto fuertemente presumible una vinculación entre las mismas. Casi como “invirtiendo” nuestro orden de las variables y considerando la desigualdad “objetiva”, Wright (1994) señala que “la desigualdad material es uno de los factores centrales que subyacen a la formación de las clases sociales y de los conflictos de clases” (p. 30). Por supuesto, esta indagación quedaría lejos de los “anuncios” sobre “la muerte de la clase” (Pakulski y Waters 1996, Kingston 2000).

⁴ La base de datos de “Desigualdad Social IV” de 2009 del ISSP (Julio de 2011), cuenta con información para avanzar en buena parte de esos puntos no considerados en el presente artículo. El trabajo de campo de la encuesta argentina se realizó entre agosto y noviembre de 2010. Las descripciones metodológicas del trabajo de campo de los 33 países, basados en relevamientos de tipo probabilístico, pueden encontrarse contactando el sitio del ISSP: www.gesis.org/en/issp.

denominamos tradicional, se refiere a la identificación con categorías de clase⁵ y la otra a la auto-ubicación en una escala socio-espacial bajo-alto de 10 puntos (lo más bajo = 1, lo más alto = 10).

Es a partir de estas dos preguntas que exploraremos la identidad de clase. La diferencia entre la primera y la segunda es que la última supuestamente no “contaminaría” a las personas encuestadas ofreciéndoles identificarse con categorías cargadas de sentido en el uso cotidiano (Evans y Kelley 2004). Como ambas aproximaciones serán vinculadas a clase social objetiva, para esta última descansaremos en el esquema usualmente utilizado en las comparaciones internacionales (EGP –ver Anexo A-).

Comenzaremos con el análisis de la percepción de clases para los 33 países que integran en esta oportunidad la base de datos del ISSP 2009, ya sea en distintas agrupaciones o desagregados. Completaremos la presentación inicial con la distribución porcentual de clase social objetiva. La agrupación de países propuesta es la siguiente, manteniendo tres países separados: Argentina, por nuestro interés central, Chile, por ser el único país sudamericano y de características aproximadamente similares a Argentina que se encuentra en la base de datos, y China Continental, por su naturaleza particular. Las agrupaciones son: a) "Anglos" (o de origen Anglo) incluye Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica; b) "Europa Oeste" incluye Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Finlandia, Noruega, Suecia, Suiza y Reino Unido; c) "Europa Sur" incluye Chipre, Portugal y España; d) "Europa Este" incluye ex países de la “Cortina de Hierro”: Bulgaria, Croacia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Polonia, República Checa, República Eslovaca y Ucrania; e) "Asiáticos": incluye Corea del Sur, Filipinas, Israel, Japón y Taiwán. Hemos preferido este agrupamiento según perfiles aproximadamente geográficos, más cierta historia de “viejas divisiones políticas” del mundo, tratando de evitar, en esta etapa, distinciones que agrupen a los países, por ejemplo, según su grado de desarrollo, que implicaría entrar en cuestiones un tanto más complicadas.

⁵ La pregunta era: “Mucha gente dice que pertenece a una determinada clase social. Si usted tuviera que elegir, ¿diría que pertenece a ...? 1) la clase baja, 2) la clase obrera, 3) la clase media-baja, 4) la clase media, 5) la clase media-alta, 6) la clase alta”.

Cuadro 1. Distribución porcentual por países o grupos de países de la auto-ubicación en la escala bajo-alto (% horizontales). Personas de 18 años y más.

Países (y tamaños muestrales)	Autoubicación Escala desde Bajo (=1) hasta Alto (=10), en porcentajes										Total	Media Escala
	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10		
Argentina: 1127	2,6	3,7	10,6	14,6	35,8	17,7	10,7	3,5	0,8	0,1	100,0	4,96
Chile: 1490	9,3	8,9	16,8	23,7	27,1	8,3	3,6	1,5	0,6	0,2	100,0	4,03
Anglos: 5682	3,8	5,4	10,2	13,9	22,2	18,8	14,9	8,1	2,1	0,7	100,0	5,31
Euro Oeste: 11972	1,5	2,0	6,5	11,4	21,2	26,2	18,5	9,9	2,0	0,8	100,0	5,69
Euro Sur: 3078	4,3	4,4	9,7	14,8	30,4	20,1	9,9	4,2	1,3	0,7	100,0	4,97
Euro Este: 11734	5,9	7,4	14,6	18,7	27,3	14,5	7,6	3,0	0,6	0,4	100,0	4,49
Asiáticos: 7269	5,9	6,0	14,1	16,7	29,4	15,9	7,4	2,7	0,8	0,9	100,0	4,60
China: 3010	10,8	5,8	13,2	12,1	16,2	30,7	7,2	2,7	0,9	0,5	100,0	4,60
Total: 45362	4,7	5,1	11,3	15,1	25,0	19,8	11,6	5,5	1,3	0,7	100,0	4,96

Nota. Para las medias, Chi cuadrado $p < 0,001$. $E_{ta} = 0,285$; $E_{ta}^2 = 0,081$

Cuadro 2. Distribución porcentual por países o grupos de países de identidad con categorías de clase (% horizontales). Personas de 18 años y más.

Países	Auto-identidad de clase						Total
	Clase Baja	Clase Obrera	Baja Clase Media	Clase Media	Clase Media-Alta	Clase Alta	
Argentina: 1116	7,0	23,6	19,8	47,0	2,6	0,1	100,0
Chile: 1489	20,3	34,5	18,3	23,7	2,8	0,3	100,0
Anglos: 5692	5,6	36,8	15,6	32,0	9,9	0,2	100,0
Euro Oeste: 8050	1,9	23,0	14,0	48,1	12,2	0,7	100,0
Europa Sur: 3163	6,5	31,1	17,5	36,1	7,4	1,5	100,0
Euro Este: 11774	7,7	28,9	19,9	38,1	4,9	0,5	100,0
Asiáticos: 6057	10,3	20,4	23,7	35,8	9,0	0,9	100,0
China: 3010	24,8	22,1	20,9	30,1	2,0	0,2	100,0
Total: 40351	8,3	27,3	18,5	37,9	7,5	0,6	100,0

Puede observarse que en el Cuadro 1 Argentina exhibe el mayor porcentaje de gente que se ubica en el número 5 de la escala, con la idea de estar ubicándose en la mitad de la misma.⁶ Por países individuales, Chipre y Filipinas compartirían el primer lugar, Argentina y Eslovenia el segundo. En general, el promedio en la escala de ubicación social es 4,96; el valor más alto corresponde a los países de Europa Occidental en primer lugar (5,96) y a los que se llamaron Anglos (5,31) en segundo lugar. Argentina y Europa del Sur comparten la posición siguiente, con

⁶ La escala arranca en 1, no en 0, caso en que 5 hubiese sido exactamente la mitad o punto medio de la escala. Como debería ser evidente ya, no hay ningún intento aquí de discusiones conceptuales sobre lo que los académicos definirían, o intentarían definir, como “clases medias”.

un promedio similar al de todos los países considerados. Nótese que cuanto más alto el promedio más alta la auto-ubicación social de los individuos. Si se toma en cuenta la mediana (valores no presentados en el cuadro), es igual a 5 para el total y para los países o grupos de países considerados, con dos excepciones: Chile (4) que estaría más bajo, y Europa Occidental (6) que estaría más alta en auto-ubicación social.

Por otro lado, en el Cuadro 2 Argentina ocupa el segundo lugar, detrás de Europa Occidental, en auto-identificación con la clase media. Individualmente considerados, Argentina sería el octavo país con mayor proporción de gente que se identifica con la clase media (sin contar a Croacia, que es el primer país, pero que en su pregunta no incluyó a la clase obrera).⁷

La intersección de las variables de auto-ubicación en una escala bajo-alto y de identidad de clase (Cuadro 3) muestra bastantes coincidencias que permiten pensar, a pesar de las discrepancias observadas, que las mismas están detectando percepciones parecidas, tanto para el conjunto de países como para la Argentina en particular.⁸ Ello estaría en línea con observaciones como las de Scott (2002), notando que la investigación indica que la gente tiende a reconocerse en el lenguaje de clases:

“En una ‘sociedad de clases’ -...- los miembros de cada clase tienden a tener una percepción compartida de las condiciones comunes relativas a la clase bajo la que viven. Esta percepción puede no estar expresada en el lenguaje de ‘clases’, pero involucrará una concepción de las diferencias y desigualdades que dividen a una clase de la otra y de las posiciones relativas que ocupan. Esta percepción de clase puede involucrar imaginarios sociales poco precisos e incipientes y puede, por supuesto, coexistir con otras formas de percepción e identidad social” (p. 30)

⁷ El orden es Suiza, Dinamarca, Nueva Zelanda, Noruega, Bélgica, Chipre, Suecia y recién Argentina.

⁸ En este punto no es claro decidir dónde se traza la línea, pero se puede puntualizar que si se calculan los porcentajes sobre el N total de los 32 países (Argentina excluida) y de Argentina por separado (Cuadro 3), se observa para los 32 países que las celdas “supuestamente aceptables” (medio-baja o media con 5 y con 6+7, baja y obrera con 1-4, medio-alta, alta con 6-7 y con 8-10) se obtiene un 63% de los casos; los “supuestamente contradictorios” (baja y obrera con 6-7 y con 8-10, medio-baja con 8-10, media con 1-4 y medio-alta y alta con 1-4 y con 5) suman 18% del total de casos; finalmente, los “supuestamente dudosos” (baja y obrera con 5, medio-baja con 1-4 y media con 8-10) llegan a un 19% del total de casos. Los valores equivalentes para Argentina son 69%, 19% y 12%. En ambos casos -32 países y Argentina-, los aparentemente contradictorios no llegan a 2 de cada 10 personas que responden a ambas preguntas.

Cuadro 3. Ubicación en escala alto-bajo según identidad de clase. Total países -excluyendo Argentina- y Argentina por separado. Personas de 18 años y más.

32 Países sin Argentina						ARGENTINA				
Escala Bajo-Alto (1-10)	Baja, Obrera	Medio baja	Media	Medio-alta, Alta	Total 32 Países	Baja, Obrera	Medio baja	Media	Medio-alta, Alta	Total ARG.
1 a 4	55,4	46,4	19,1	12,4	36,6	57,1	36,7	14,2	0,0	31,4
5	21,2	28,1	29,8	8,9	24,7	28,8	40,7	38,5	24,1	35,6
6+7	18,5	22,9	44,2	44,0	31,1	12,3	19,9	41,4	58,6	28,7
8 a 10	4,8	2,7	6,9	34,7	7,7	1,8	2,7	5,9	17,2	4,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% horiz. N	35,7	18,5	37,5	18,3	100,0	30,6	19,9	46,9	2,6	100,0
N	13816	7161	14551	3204	38732	340	221	522	29	1112

Finalmente, previo al análisis de algunos determinantes de las percepciones subjetivas de escala de ubicación social o clase social, describimos (Cuadro 4) la distribución porcentual de clase social objetiva (EGP 7 categorías) por países o grupos de países. En el Anexo A1 se presenta la distribución para cada uno de los 33 países.⁹

Cuadro 4. Distribución porcentual de clases EGP en 7 categorías, para los distintos países o grupos de países. Personas de 25 a 69 años.

Grupos de países	Clase de servicios	No manual rutinario	Pequeña Burguesía	Cuenta propia rural	Manual calificado	Manual no calificado	No calificado rural	Total
Argentina N=827	17,9	20,1	25,0	1,3	8,5	25,2	2,1	100,0
Chile N=992	21,9	16,3	17,1	3,1	10,3	24,4	6,9	100,0
Anglos N=3164	44,2	19,1	5,6	1,3	7,7	18,0	4,3	100,0
Euro Oeste N=8203	46,5	24,5	5,3	1,8	9,2	11,6	1,1	100,0

⁹ La categorización EGP fue construida con el mismo algoritmo elaborado por Ganzeboom, que descansa en la codificación a cuatro dígitos de la CIUO. Además de información sobre si la situación de empleo era de autónomo o en relación de dependencia y, en caso de esta última, si las personas tenían o no a otros bajo supervisión. Finalmente, en el caso de autónomos, si tenían personal a cargo y, en caso afirmativo, la cantidad de personas a cargo. Si no tenían, o si eran menos de 10 personas a cargo, integraban la categoría Cuenta propia o de Pequeños empresarios, que sumadas en la EGP de 7 categorías constituyen la Pequeña burguesía. En el Anexo A se presenta la clasificación para 11, 7 y 5 categorías. Se agrega una ampliación (Anexo A2) de la categorización EGP que distingue en las clases superiores lo que se dio en denominar “tecnócratas” y “especialistas sociales y culturales” (Guveli, Luijkx y Ganzeboom 2009; Guveli, Need y De Graaf 2007). Ya tuvimos oportunidad en el pasado de discutir aspectos conceptuales y empíricos de esta propuesta (Jorrat 2000), es suficiente notar ahora que, más allá de las virtudes o defectos que se le reconozcan, se ha constituido en el esquema más usado en estudios comparativos internacionales sobre estratificación y movilidad social (ver, por ejemplo, Breen 2004).

Euro Sur N=2016	26,9	29,1	4,9	1,4	16,5	17,9	3,4	100,0
Euro Este N=8427	31,1	19,0	6,8	2,8	19,0	18,5	2,8	100,0
Asiáticos N=4750	30,7	21,6	15,6	4,7	9,9	15,4	2,1	100,0
China C. N=2429	23,2	12,7	7,4	35,8	8,3	12,2	0,5	100,0
<i>Total</i> N=30808	34,9	21,0	8,4	5,1	12,3	16,0	2,4	100,0

Puede observarse que tanto la pequeño-burguesía como los trabajadores manuales no calificados predominan en Argentina, comparando con los países o grupos de países en el cuadro. Esto se mantiene cuando se toman los 33 países individualmente, con la excepción de que los manuales no calificados son más en Sudáfrica (27,3%), quedando Argentina en el segundo lugar (25,2%).¹⁰ Ello puede trasuntar diferencias reales como problemas de construcción de las categorías, aunque en este caso hay un alto nivel de estandarización en los procedimientos. Un tema está constituido por los autónomos manuales, gente que no tiene más alternativa que el trabajo cuenta propia, ocasional o relativamente estable. Ese predominio de la pequeño-burguesía en Argentina se asocia a un menor valor comparativo de la clase de servicios, tanto en lo que muestra en el Cuadro 4 como cuando se desagregan todos los países -muestras anteriores más amplias para Argentina exhiben valores similares para estas categorías-.¹¹

Redondeando este punto antes de pasar a los determinantes de la identidad de clases, presentamos la distribución conjunta de clases EGP (5 categorías) con la auto-ubicación social (agrupada) y con la identidad de clase (Cuadro 5). Ello se

¹⁰ En realidad, como la categorización ocupacional realizada por Sudáfrica fue a un nivel muy agregado, podría decirse que Argentina ocupa el primer lugar. Este predominio de los no calificados en Argentina se debe en buena medida a que el algoritmo de Ganzeboom, distinto de las clasificaciones originales realizadas por el propio Goldthorpe con Heath (1992), lleva los albañiles (y similares) a semi y no calificados, cuando Goldthorpe los asignaba como calificados. Este grupo tiene en Argentina, al igual que en Chipre, el mayor peso en las distintas muestras consideradas.

¹¹ En la EPH 2010, una definición aproximada de “pequeño-burguesía” (Cuentapropistas sin empleados y con pocos empleados) daría 23%. Es posible que si se incluyeran distritos de menos de cien mil personas en la EPH este valor crezca. Los dos componentes importantes de la categoría son los pequeños comerciantes y, en el caso argentino, los albañiles (y similares). Estos comprenden un 11% del total de la pequeño burguesía, valor mucho más alto que en el resto de los países. Ello trasunta el dudoso carácter de personas en el gremio de la construcción que son parte del tiempo trabajadores por su cuenta y parte del tiempo trabajadores en relación de dependencia ocasionales. También, puede estar asociado al fenómeno de “resurgimiento” de esta categoría (Arum y Müller – compiladores– 2004).

ofrece en el texto para el total de los 33 países, mientras que en el Anexo B se presentan cuadros con el total excluyendo Argentina (32 países) y Argentina por separado.

Cuadro 5. Ubicación social subjetiva (A) e identidad de clase (B) según clase social objetiva (5 categorías EGP). Personas de 25 a 69 años. Todos los países.

A) Escala 1-10	Clase social objetiva EGP (5 categorías)					Total
	No Manual	Pequeño Burguesía	Manual Calificado	Manual No Calificado	Rurales ^a	
1+2	4,8	9,8	11,3	16,4	21,0	9,1
3+4	21,1	28,5	33,2	33,4	32,1	26,0
5	24,4	26,0	27,0	26,1	20,5	24,8
6+7	39,2	30,0	24,4	20,7	23,5	32,5
8 a 10	10,6	5,7	4,1	3,4	2,9	7,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	17035	2559	3744	4855	2293	30486
B) Identidad De clase						
Clase Baja	3,8	7,7	8,0	11,0	26,2	7,5
Clase Obrera	18,2	26,4	43,8	45,8	24,9	27,2
Clase Medio-baja	18,5	19,8	19,3	17,6	20,1	18,7
Clase Media	47,2	38,6	26,4	22,9	26,4	38,3
Medio-alta, Alta	12,3	7,5	2,5	2,7	2,4	8,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	15219	2355	3528	4478	2048	27628

^a “Rurales” comprende a los Cuenta propia y a los obreros rurales.

El cuadro 5 para el total de los países, al igual que los cuatro cuadros del Anexo B donde se distinguen los 32 países sin Argentina y Argentina por separado, muestran -sin entrar a una discusión detallada- una tendencia a que las dos aproximaciones a percepciones de clase resulten razonablemente consistentes con la categorización objetiva de clase social.¹²

¹² Señalamos posibles “coincidencias” y “discrepancias”: las “coincidencias” sumarían 52% (No Manuales y Pequeña Burguesía con 6 a 10; Pequeña Burguesía con 5; Manual Calificado con 3 a 5; Manual No calificado con 1 a 4 y Rurales con 1 a 4); los “dudosos” sumarían 22% (No Manuales con 1, Manuales Calificados con 1-2 y con 6-7, y Manuales No Calificados con 5); los “discrepantes” alcanzarían a 26% del total de casos (No Manuales Y Pequeña Burguesía con 1-4, Manual Calificado y 8-10, No Manual Calificado y 6-10, Rurales con 5-10). En cuanto a la identidad con clases categóricas, las “coincidencias” llegarían al 55% (No Manuales con Media y Media-Alta, Alta; Pequeña Burguesía con Media; Manuales Calificados con Obrera y Medio-Baja; Manuales No Calificados con Baja y Obrera, Rurales con Baja); los “dudosos” serían un 12% (Pequeña Burguesía y Medio-Baja, Manuales Calificados y Media, Manuales No Calificados y Medio-Baja, Rurales con Obrera y Medio-Baja); finalmente, las “discrepancias” sumarían casi 33% (No Manuales y Pequeña Burguesía con Baja y Obrera, No Manuales con Medio-Baja, Pequeña Burguesía con Medio-Alta y Alta, Manuales Calificados con Medio-Alta y Alta, Manuales No Calificados y Rurales con Media, Medio-Alta y Alta). La presente descripción es suficiente para nuestra preocupación en este artículo, quedando para indagaciones futuras detalladas un análisis más exhaustivo.

3. Determinantes de la identidad de clases

Pasando a explorar algunos determinantes de la auto-ubicación en una escala bajo-alto, se consideran ecuaciones de regresión lineal. En una ecuación (Cuadro 6) se presentan los resultados para ver los efectos de los años de educación completados y de la categorización objetiva de clases (EGP 11 categorías), tomando en cuenta la presencia de sexo (varones = 1) y edad, para personas de 25 a 69 años con ocupación actual o pasada. En otra ecuación (Cuadro 7) se reemplaza la categorización objetiva de clases por una escala de status socioeconómico de las ocupaciones (denominada ISEI) que, en teoría, varía entre 0 y 100.¹³ Puede verse en el Cuadro 6 que Argentina es el único país en que la clasificación EGP no es significativa para dar cuenta de la auto-ubicación bajo-alto. Cuando se desagregan los países agrupados, el único país que muestra una pauta similar es España.

Cuadro 6. Regresión lineal (coeficientes estandarizados) con Auto-ubicación Bajo-Alto como variable dependiente; incluye clase social EGP entre las independientes. Personas 25-69 años.

Países o Grupos de Países	Varones	Edad	Años de Educación	EGP 11
Argentina ($R^2 = 0,140$ N = 819)		0,078*	0,352***	
Chile ($R^2 = 0,204$ N = 979)			0,311***	-0,195***
Anglos ($R^2 = 0,222$ N = 3052)	0,030 ^o	0,123***	0,270***	-0,266***
Europa Oeste ($R^2=0,075$ N=7935)	0,089***		0,136***	-0,180***
Europa Sur ($R^2=0,180$ N=1930)	0,035 ^o	0,065**	0,339***	-0,158***
Europa Este ($R^2=0,121$ N=8208)	0,092***	-0,108***	0,191***	-0,161***
Asiáticos ($R^2 = 0,113$ N = 4664)		0,075***	0,240***	-0,158***
China ($R^2 = 0,056$ N = 2220)	-0,048*		0,137***	-0,135***
Todos ($R^2 = 0,133$ N = 29807)	0,063***	0,011*	0,201***	-0,219***

^o $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

¹³ Esta escala se obtiene a partir de un algoritmo elaborado por Harry Ganzeboom, que toma en cuenta la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) a cuatro dígitos. La elaboración en su momento tuvo en cuenta una amplia batería de encuestas internacionales, trabajando con información sobre ingresos y años de educación, estandarizados internacionalmente. Esta construcción fue elaborada por Ganzeboom y Treiman (2003). La misma, para el caso argentino, exhibe altas correlaciones positivas con una escala local de prestigio ocupacional (Acosta y Jorrat, 2004, y con la escala internacional de prestigio ocupacional, elaborada por Treiman (1977).

Nota 1: si bien los años de educación completados tenían distintos límites superiores según países, si se introducía un límite superior de 20 años no cambiaba los resultados. **Nota 2:** Recuérdese que la categorización EGP11 aumenta a medida que disminuye el nivel de clase social; así, un coeficiente negativo indica que la influencia de la clase sobre la mayor auto-ubicación social aumenta cuando crece el nivel de clase. **Nota 3.** Por claridad visual, hemos eliminado los coeficientes con nivel de significación $p > 0,10$.

Cuadro 7. Regresión lineal (coeficientes estandarizados) con Auto-ubicación Bajo-Alto como variable dependiente, incluyendo status socioeconómico (ISEI) entre las independientes. Personas de 25 a 69 años.

Países o Grupos de Países	Varones	Edad	Años de Educación	ISEI
Argentina ($R^2 = 0,145$ N = 819)		0,069*	0,313***	0,104*
Chile ($R^2 = 0,210$ N = 979)			0,279***	0,227***
Anglos ($R^2 = 0,226$ N = 3052)		0,121***	0,258***	0,279***
Europa Oeste ($R^2=0,088$ N=7936)	0,051***	-0,010	0,105***	0,226***
Europa Sur ($R^2=0,192$ N=1981)		0,049*	0,285***	0,221***
Europa Este ($R^2=0,120$ N= 8210)	0,072***	-0,112***	0,178***	0,163***
Asiáticos ($R^2=0,121$ N=4664)	-0,009	0,065***	0,221***	0,187***
China ($R^2=0,051$ N=2220)	-0,054**		0,149***	0,107***
Todos ($R^2 = 0,132$ N = 29861)	0,034***	0,004	0,192***	0,218***

^o $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Nota: Por claridad visual, hemos eliminado los coeficientes con nivel de significación $p > 0,10$.

En todos los casos los años de educación completados exhiben coeficientes positivos altamente significativos, siendo el valor más alto para Argentina en ambas ecuaciones;¹⁴ se observó que para la categorización de clases EGP Argentina y España eran los únicos casos en que esta variable no era significativa,¹⁵ mientras que cuando se introduce status socioeconómico de las ocupaciones esta última es positiva significativa para todos los países o agrupamientos de países, pero es menos significativa en el caso de Argentina. (Hay que señalar que la correlación simple entre auto-ubicación social y años de educación completados exhibe un coeficiente más alto en Argentina.). En ambas ecuaciones tanto la clase social como el status socioeconómico son más relevantes en los países agrupados como Anglos.

¹⁴ Dado que las variables están estandarizadas en unidades de desviación estándar, se pueden comparar los coeficientes para los distintos países o grupos de países considerados.

¹⁵ Los resultados no cambian para estos dos países si reemplazamos EGP11 introduciendo la distinción entre “tecnócratas” y “especialistas sociales y culturales” (altos y bajos) dentro de la clase de servicios, elevando a 13 las categorías, según Guveli y otros (2009).

Para tomar la identidad con categorías de clase como variable dependiente, preferimos recurrir a una regresión logística ordenada, si bien una regresión lineal muestra resultados similares.¹⁶ En este caso Argentina exhibe pautas similares al resto, mientras que para los países identificados como Anglos ahora las clases EGP no son significativas (Cuadro 8). Sin embargo, debe notarse que cuando los tres países “Anglos” son considerados individualmente, EGP es significativa en cada uno.

Cuadro 8. Regresión logística ordenada con identidad de clase como variable dependiente en 5 categorías: Clase Baja, Obrera, Media-Baja, Media y Media-Alta/Alta. Se incluye clases EGP11 como independiente. Personas de 25 a 69 años.

Países o Grupos de Países	Varones	Edad	Años de Educación	EGP 11
Argentina (Seudo $R^2=0,195$ N=814)		0,013*	0,143***	-0,145***
Chile (Seudo $R^2=0,324$ N=982)			0,202***	-0,151***
Anglos (Seudo $R^2=0,029$ N = 3060)		0,019***	0,044***	
Europa Oeste (Seudo $R^2=0,254$ N=5852)	0,310***	0,013***	0,138***	-0,262***
Europa Sur (Seudo $R^2=0,271$ N=1976)	0,174**	0,012**	0,157***	-0,179***
Europa Este (Seudo $R^2=0,259$ N=8246)	0,115**	-0,008***	0,214***	-0,179***
Asiáticos (Seudo $R^2=0,206$ N=3832)	-0,158**	0,020***	0,193***	-0,134***
China (Seudo $R^2=0,040$ N=2220)			0,063***	-0,054***
Todos (Seudo $R^2=0,200$ N=26982)	0,091***	0,006***	0,138***	-0,161***

^o $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Nota 1: El valor de Seudo R^2 es el de Nagelkerke. Nota 2: Por claridad visual, hemos eliminado los coeficientes con nivel de significación $p > 0,10$.

Cuadro 9. Regresión logística ordenada con identidad de clase como variable dependiente en 5 categorías: Clase Baja, Obrera, Media-Baja, Media y Media-Alta/Alta. Se incluye status socioeconómico como independiente. Personas de 25 a 69 años.

Países o Grupos de Países	Varones	Edad	Años de Educación	ISEI
Argentina (Seudo $R^2 = 0,189$ N = 814)	0,266 ^o	0,012*	0,144***	0,025***
Chile (Seudo $R^2 = 0,332$ N = 982)	0,230 ^o		0,187***	0,033***
Anglos (Seudo $R^2 = 0,038$ N = 3060)		0,018***	0,026**	0,013***
Europa Oeste (Seudo $R^2=0,270$ N=5853)		0,011***	0,123***	0,049***
Europa Sur (Seudo $R^2=0,296$ N=2031)		0,010**	0,130***	0,046***

¹⁶ Se supone un ordenamiento de las categorías de identidad de clase, pero no, por supuesto, que las distancias entre ellas sean las mismas. Un coeficiente positivo significa que el incremento en una unidad en la variable independiente tiene el efecto de incrementar las chances de estar en una categoría de clase superior en la variable dependiente. O sea, es la estimación del logaritmo de las chances ordenado para el incremento de una unidad en la variable independiente en el nivel de clases esperado, dada la presencia de las otras variables independientes en el modelo. Para el caso de “Varones”, por ejemplo, se trataría de la estimación del logaritmo de las chances ordenado de comparar varones con mujeres en el nivel de clases esperado, dada la presencia de las otras variables independientes en el modelo. El logit ordenado para los varones de estar en un nivel superior de clase –en el total de los países– es 0,034 mayor que para las mujeres, cuando las otras variables en el modelo se mantienen constantes.

Europa Este (Seudo $R^2=0,252$ N=8248)		-0,009***	0,203***	0,034***
Asiáticos (Seudo $R^2 = 0,226$ N = 3832)	0,265***	0,017***	0,172***	0,036***
China (Seudo $R^2 = 0,042$ N = 2220)			0,055***	0,013***
Todos (Seudo $R^2 = 0,209$ N = 27040)	-0,045*	0,005***	0,124***	0,035***

^a $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Nota 1: El valor de Seudo R^2 es el de Nagerkelke. Nota 2: Por claridad visual, hemos eliminado los coeficientes con nivel de significación $p > 0,10$.

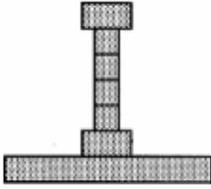
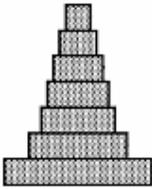
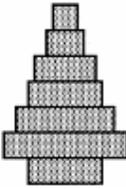
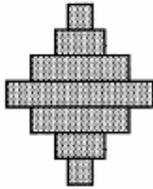
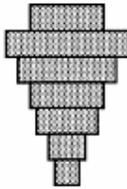
En general, puede señalarse que la auto-ubicación social está fuertemente ligada a los años de educación completados y a la clase social (EGP) o al status socioeconómico de las ocupaciones. En estos análisis, la clase social (EGP) no sería relevante para la identidad de clase en cuanto auto-ubicación social en Argentina y España, cuando compite con la presencia de educación. Para la identidad de clase en términos categóricos, la categorización de clases (EGP) sería relevante en Argentina y España, en concordancia con el resto de los países, aun en competencia con los años de educación completados.

4. Clase, identidad de clase y percepciones de desigualdad

Luego de la breve discusión sobre los determinantes de la identidad de clase, surge el tema de explorar las percepciones de desigualdad, vista la asociación usualmente atribuida a estas variables. En ciencias sociales la concepción de desigualdad suele asociarse a la desigualdad de clases, así como en otros casos –particularmente por parte de economistas– suele asociarse con la desigualdad de ingresos.

Al comienzo mencionamos que las personas entrevistadas eran invitadas a seleccionar un diagrama de una lista de diagramas de distintos tipos de sociedades, para indicar primero aquel que les parecía correspondía mejor a la Argentina actual y en segundo lugar el que deseaba que se pareciera a la Argentina.

Las preguntas y diagramas eran: “Estos cinco diagramas muestran diferentes tipos de sociedades. Por favor, según las descripciones y mirando el diagrama, decida cuál es el que mejor describe la Argentina.”

				
Tipo A Una pequeña elite en la parte más alta, muy poca gente en el medio y la gran mayoría de la gente en la parte más baja.	Tipo B Una sociedad como una pirámide, con una pequeña elite en la parte más alta, más gente en el medio y la mayoría en la parte más baja.	Tipo C Una pirámide, salvo que hay poca gente en la parte más baja.	Tipo D Una sociedad con la mayoría de la gente en el medio.	Tipo E Mucha gente cerca de la parte más alta, y sólo unos pocos cerca de la parte más baja.

Las dos preguntas eran: a) “Primero, ¿qué tipo de sociedad es Argentina hoy –qué diagrama le parece que se aproxima más? [Tipo A, B, C, D, E, No puede elegir]. b) “¿Como qué diagrama cree que *debería ser* la Argentina –cuál prefiere usted?” [Tipo A, B, C, D, E, No puede elegir].

En el Anexo C se presentan dos cuadros, uno con las distribuciones porcentuales de los distintos tipos de sociedades que las personas encuestadas identifican como que caracterizan a su país actualmente, otro con la distribución porcentual de las preferencias de dichas personas de uno u otro tipo de sociedad como deseable para su país. En el texto, se ofrece un cuadro con distintos órdenes de rangos de dichos porcentajes. Se agrega la presentación de a) porcentajes de personas encuestadas que están fuertemente de acuerdo y b) fuertemente de acuerdo más sólo de acuerdo con que en el país las diferencias de ingresos son muy grandes.

Cuadro 10. Distintos órdenes de rangos para porcentajes de personas que eligen distintos diagramas actuales o deseados para el país. Personas de 18 años y más.

Países	Orden Rangos Tipo A <i>actual</i>	Orden Rangos Tipos D+E <i>actual</i>	Orden Rangos Tipos A+B deseados	Orden Rangos Tipos D+E Deseados	Orden Rangos R's que ven muy fuerte desigualdad ^a	Orden Rangos R's que ven desigualdad ^b
Argentina	7	26	22	12	21	11
Australia	30	4	24	15	27	26

Austria	20	9	14	16	15	18
Bélgica	27	7	8	23	30	25
Bulgaria	3	33	27	13	10	6
Chile	15	19	18	17	22	19
China	16		4	21	20	
Continental		20				12
China-Taiwan	19	14	23	7	17	14
Croacia	4	29	26	8	7	9
Chipre	31	21	33	9	29	29
República Checa	13	17	13	5	13	21
Dinamarca	33	2	32	2	28	31
Estonia	11	23	17	19	4	7
Finlandia	26	6	29	20	25	28
Francia	22	22	15	25	3	15
Hungría	5	31	16	31	1	1
Israel	18	25	2	3	11	22
Japón	24	11	7	29	18	23
Corea del Sur	17	13	19	24	14	16
Letonia	2	30	31	30	9	5
Nueva Zelanda	29	8	25	26	31	30
Noruega	32	1	30	1	33	32
Filipinas	12	15	1	4	32	33
Polonia	10	16	10	14	12	17
Portugal	9	24	3	11	6	3
República Eslovaca	8	28	9	28	5	10
Eslovenia	14	18	20	22	8	4
Sud África	6	27	5	32	16	8
España	21	12	11	33	24	13
Suecia	25	5	28	18	23	27
Suiza	28	3	6	10	19	20
Ucrania	1	32	21	27	2	2
Reino Unido	23	10	12	6	26	24

^a Rangos del porcentaje de respondentes que están fuertemente de acuerdo con que en el país las diferencias de ingresos son demasiado grandes.

^b Rangos de similares porcentajes fuertemente de acuerdo o sólo de acuerdo.

En el caso de Argentina puede verse que ocupa el 7º lugar en mayor porcentaje de gente que identifica actualmente al país con el diagrama teóricamente más desigual o “elitista” (Tipo A), según expresión de Evans, Kelley y Kalosi (1992). Es superada sólo por Sudáfrica y ex países comunistas de Europa del Este (Ucrania, Letonia, Bulgaria, Croacia, Hungría y Sudáfrica, en ese orden). Ese lugar de Argentina está lejos del orden de rangos que ocupa en cuanto a los diagramas “más elitistas” que se desearía para el país (suma de los porcentajes de los que desearían A o B; rango 22). Y si se piensa en los “mejores” o “más igualitarios”

diagramas que la persona encuestada podría desear para el país (suma de los porcentajes de los que eligen D o E), Argentina ocupa el rango número 12.¹⁷

Es decir, la posición comparativa internacional en cuanto a la percepción de un diagrama de desigualdad o elitista es relativamente alta en Argentina, como es alta la posición en cuanto a deseos de un diagrama más igualitario. Todo esto en un contexto donde Argentina se encuentra entre los países de menor percepción subjetiva de movilidad social y de mayor percepción de inmovilidad, según los resultados de estos relevamientos comparativos internacionales. Es cierto que ello se da en una situación en que Argentina está entre los países que más se auto-identifican con la clase media y donde según clasificaciones objetivas de clase sería uno de los países con mayor presencia de clases intermedias (entre asalariados y autónomos).

Como las percepciones de desigualdad podrían verse afectadas por las percepciones de movilidad, en el Anexo D ofrecemos un análisis descriptivo de las percepciones de movilidad por países, mientras que aquí consideramos algunos análisis de regresión con distintas variables de interés que se pueden suponer vinculadas a las percepciones y/o preferencias de sociedades más elitistas a más igualitarias.

Consideramos entonces ecuaciones de regresión lineal estandarizadas que toman como variable dependiente por un lado las percepciones de desigualdad actuales de las sociedades, desde elitismo hasta igualitarismo, mientras que por el otro la variable dependiente se refiere a las preferencias del tipo de sociedad a la que el individuo desearía que se parezca su país. Hemos preferido considerar este tipo de

¹⁷ Se puede notar que tres países exhiben las mayores diferencias entre el orden de rangos de identificación del país con el diagrama más elitista y el orden de rangos de considerar que las diferencias de ingresos son demasiado grandes en el país: Filipinas y Argentina, que tienden más, en términos relativos a los otros países, a identificar como elitista a su sociedad que a estar “fuertemente de acuerdo” con que las diferencias de ingresos son demasiado grandes, mientras que en Francia las diferencias son al revés: son muchos los que están fuertemente de acuerdo con que las diferencias de ingresos son grandes en el país, son muchos menos, relativo a los otros países, quienes le asignan un perfil elitista a Francia. Todo esto en un contexto en que el coeficiente de correlación por rangos de Spearman para estas dos variables es 0,73, significativo para los 33 casos. Es distinto, en particular para Argentina, si uno suma “fuertemente de acuerdo” y “de acuerdo” respecto a que las diferencias de ingresos son grandes: con 92% de casos que responden en este sentido, Argentina ocupa el rango 11 de porcentaje de personas que están fuertemente de acuerdo o de acuerdo con que la desigualdad de ingresos es muy grande en el país.

regresiones por simplicidad expositiva y de análisis, aun cuando existan reservas para este tipo de aproximaciones en el presente caso.¹⁸

Cuadro 11. Regresión lineal (coeficientes estandarizados) de *identificación* del país actual con sociedades que van desde más elitistas (=1) hasta más igualitarias (=5). Personas de 18 años y más.

Variables independ.	Total	Argentina	Chile	Anglos	Europa Oeste	Europa Sur	Europa Este	Asiáticos	China Cont.
Varones	0,031***	0,063°		-0,030°	0,051***	0,044*			-0,048*
Edad	0,015**	-0,066°	-0,053°	0,148***	-0,045***				
Años educ.	0,038***	-0,101*		0,213***	0,057***	0,136***	-0,037**	0,069***	
Móviles	-0,016**						-0,030**		
EGP-11	-0,049***	-0,068°			-0,061***				0,055*
Bajo-Alto	0,224***		0,112**	0,141***	0,180***	0,109***	0,193***	0,071***	0,104***
R ²	0,067	0,012	0,025	0,102	0,057	0,039	0,034	0,012	0,017
N	31801	971	1130	3157	8581	2073	8489	5081	2319

Nota: por claridad visual, hemos eliminado del cuadro los coeficientes con valores de $p > 0,10$.

Con pocas diferencias, los países Anglos, Europa Occidental y Europa del Sur exhiben pautas parecidas en sus ecuaciones, menos Europa del Este. En el caso *argentino*, la percepción de la sociedad actual como igualitaria se vincula a la disminución de los años de educación completados y, en menor medida, al descenso de la edad, al aumento del nivel de clase social y al hecho de ser varón (siempre, en todos los casos, según unidades de desviación estándar). Aunque la única variable que alcanza significación estadística ($p < 0,05$) son los años de educación, con efecto negativo sobre la percepción igualitaria de la Argentina actual. Sólo en Europa del Este también la percepción de la sociedad actual como más igualitaria disminuye

¹⁸ Long (1997) nota que “cuando una variable es ordinal, sus categorías pueden ser ordenadas según rangos de bajo a alto, pero las distancias entre categorías adyacentes son desconocidas”. Agrega que “los investigadores a menudo, y quizás usualmente, tratan las variables dependientes ordinales como si fueran de intervalos. Las categorías dependientes son numeradas secuencialmente y LRM (Modelo de Regresión Lineal) es usado. Esto implica el supuesto implícito que los intervalos entre categorías adyacentes son iguales”. Luego señala la existencia de debates entre aquellos que argumentan que “la facilidad de uso, la interpretación simple y la flexibilidad de LRM justifica su uso con resultados ordinales versus aquellos que argumentan que el sesgo introducido por la regresión de una variable ordinal vuelve inaceptable esta práctica”. Y agrega: “Dado este riesgo, los investigadores prudentes deberían usar modelos específicamente diseñados para variables ordinales” (pp. 114-115).

A riesgo de parecer imprudente, he preferido, en estos primeros ejercicios, considerar regresiones lineales. Era un poco más complicado todavía en el presente caso, porque no se trata de variables con respuestas claramente ordenadas del tipo “fuertemente de acuerdo” hasta “fuertemente en desacuerdo”. En nuestro caso, se trata de selección de diagramas que reflejan tipos de sociedades, lo que podría hacer pensar, por ejemplo, en una regresión logística ordenada. Pero la idea subyacente a los autores que propusieron estos diagramas es que las opciones se mueven de sociedades más elitistas hacia sociedades más igualitarias. Hay que agregar que se corrieron regresiones logísticas ordenadas que mostraron resultados similares.

con los años de educación. Es interesante notar que clase social (EGP), siempre dentro del contexto de las variables que entran en estas ecuaciones de regresión, es significativa sólo para Argentina, Europa Occidental y China Continental. Pero mientras en los primeros la identificación de la sociedad actual con estructuras más igualitarias crece al aumentar el nivel de clase, en China la tendencia es inversa.

En cambio, la auto-ubicación social en posiciones altas influye sistemáticamente sobre la identificación de cada país con sociedades más igualitarias, salvo en Argentina. Es decir, sólo la auto-ubicación social estaría en línea con la hipótesis propuesta por Evans, Kelley y Kalosi, en el sentido de que la mayor percepción igualitaria de la sociedad crecería con la mayor posición social. En Argentina, ya sea clase social ($p < 0,10$) y/o la escala bajo-alto (no alcanza significación) no influirían en la identificación del país con sociedades elitistas o igualitarias, siendo relevante la presencia de ambos indicadores de posición social, juntos o por separado, en Europa en general, con exclusión de los países ibéricos y Chipre.

Los que se perciben como móviles ascendentes en su status ocupacional respecto a los de sus padres, ven su sociedad actual como más elitista, controlando siempre por edad, sexo, clase social y auto-ubicación social, aunque sólo Europa del Este muestra un coeficiente estadísticamente significativo. Hay que notar que la regresión simple de móviles ascendentes con identificación de la propia sociedad con tipos elitistas o igualitarios muestra que los móviles ascendentes tienden a asociar su país con sociedades más igualitarias.

Los varones se inclinarían más por identificar sus sociedades como igualitarias, con excepción de los países denominados Anglos y China Continental. En los países Anglos la mayor edad se asocia a identificar sus sociedades como igualitaristas, mientras que en Argentina, Chile y particularmente Europa del Oeste serían los más jóvenes los que tienden a esta identificación, siempre en el contexto del conjunto de variables contemplados en la ecuación.¹⁹

¹⁹ Es interesante notar que si se reemplaza la variable dependiente en esta ecuación por el grado de acuerdo por parte de los respondentes con que las diferencias de ingresos en el país son demasiado

Cuadro 12. Regresión lineal (coeficientes estandarizados) de preferencias por sociedades que van desde más elitistas (=1) hasta más igualitarias (=5). Personas de 18 años y más.

Variables independ.	Total	Argentina	Chile	Anglos	Europa Oeste	Europa Sur	Europa Este	Asiáticos	China Cont.
Varones	-0,031***				-0,053***		-0,020°		
Edad	-0,075***			-0,110***	-0,135***	-0,086**	-0,068***	-0,032*	
Años educ.	0,026***			0,065**	0,068***	-0,063*		0,034°	
Móviles						-0,040°			-0,036°
EGP-11					-0,024°		-0,026°		0,059*
Bajo-Alto			-0,078*		0,024*		-0,029*	0,044**	
R ²	0,008	0,004	0,004	0,018	0,035	0,009	0,006	0,005	0,008
N	31477	961	1115	3117	8430	2054	8442	5064	2294

Nota 1: por claridad visual, hemos eliminado del cuadro los coeficientes con valores de $p > 0,10$.

Cuando se pasa a considerar no la identificación actual del país con alguno de los cinco diagramas de sociedad sino que se interroga a la gente sobre qué tipo de sociedad desearía para su país, se observa que los años de educación tienen un efecto positivo sobre las aspiraciones por una sociedad más igualitaria, aunque en Argentina, Chile, Europa del Este y China Continental los coeficientes no son significativos.

Los varones tienden a preferir que su país se parezca a sociedades más elitistas, aunque ello es significativo sólo en Europa Occidental, en alguna medida en Europa Oriental. La identificación con sociedades más elitistas crece con la edad, lo que no es relevante en Argentina, Chile o China.

En general, quienes se perciben como móviles ascendentes no exhiben una asociación atendible con preferencias por tipos específicos de sociedad. Una excepción sería de Europa del Este y China Continental, donde los móviles ascendentes insinúan preferencias por tipos de sociedades más elitistas.

Teniendo en cuenta que la categorización de clases aumenta al bajar el nivel de las mismas, no se observan preferencias según clases, con la excepción de China,

grandes (desde “fuertemente de acuerdo = 1 hasta fuertemente en desacuerdo = 5), los resultados son bastante similares a los de la ecuación bajo discusión.

donde las clases bajas se asocian con preferencias por sociedades más democráticas. Las clases de menor nivel de Europa Occidental y Oriental insinúan una preferencia por sociedades más elitistas. En lo que respecta a la auto-ubicación bajo-alto, el total de países no exhibe preferencias particulares. Ello es así para Argentina, los países Anglos, Europa del Sur y China Continental. Los que tienden a ubicarse altos en la escala social de Chile, de Europa Oriental y de los países Asiáticos tenderían a preferir sociedades más elitistas, mientras que los de Europa Occidental preferirían sociedades más democráticas.

Una lectura comparativa de cada ecuación para el total de los países y para Argentina en particular, muestra que las preferencias por una sociedad más igualitaria en el total de países considerados dependen del crecimiento de los años de educación completados, de la disminución de la edad y del hecho de ser mujer. Ninguna de estas variables afecta similar preferencia en Argentina, ni prácticamente en Chile. La menor edad se vincula a la mayor preferencia por sociedades más democráticas en casi todos los países o grupos de países presentados aquí, siendo las excepciones Argentina, Chile y China.

Como se notara oportunamente, Argentina está entre los países donde mayores proporciones de personas las perciben como una sociedad más elitista, lo que no implica que los argentinos prefieran tal tipo de sociedad. La *identificación* de la Argentina actual con sociedades más elitistas crece con la menor educación, con la menor edad, con el aumento del nivel de clase social y con el hecho de ser varón. Las mayores *preferencias* de los argentinos por sociedades más igualitarias no se ven particularmente influenciadas por ninguna de las variables consideradas en las ecuaciones de regresión. Serían, aparentemente, bastante generalizadas y no cortadas por distintos sectores sociodemográficos o por distintos niveles sociales.

Para cerrar esta discusión, una mirada complementaria surge de una ecuación donde se agregan los datos, que permite así considerar variables por países como la “paridad de poder de compra” (PPP: “*purchasing power parity*”) en dólares internacionales (Banco Mundial, 2011). La ecuación que se propone toma en cuenta la asociación de la estructura social del país con el diagrama más elitista (Tipo A), y las preferencias de que la estructura social del propio país se parezca a

diagramas más igualitarios (suma de D+E). En este último caso, se prefiere sumar las respuestas que eligieron los dos diagramas supuestamente más igualitarios, por las dudas en cuanto a diferenciar “el mejor” entre ambos, según nuestra impresión al respecto. Las variables independientes que se consideran son promedios de los que se ubican en la escala bajo-alto, porcentajes de los clasificados en la clase de servicios (esquema EGP 11), porcentajes de educación baja (no llegaron a completar la escuela secundaria –suma de las categorías 0, 1 y 2 de la categorización del ISSP-) y porcentajes que perciben su status ocupacional como móvil ascendente, respecto del de su familia cuando las personas encuestadas tenían alrededor de 15 años.

Cuadro 13. Regresión lineal (nivel agregado) de porcentajes de percepción del tipo de sociedad actual como elitista (Tipo A), y de porcentajes de preferencias por una sociedad más igualitaria (Tipos D+E), según distintas variables independientes. Personas 18 años y más. (N=33 países).

<i>Variables independientes:</i>	País actual es elitista (Tipo A)	Prefiere estructura igualitaria (D+E)
Escala Bajo-Alto (medias cada país)	-11,822*	1,525
Clase de servicios (% por país)	0,134	-0,190
PPP 2010 (en dólares internacionales)	-0,001**	0,000
Baja educación (% por país)	0,067	-0,327**
Móviles ascendentes (% por país)	-0,245	0,221
Constante	111,348***	78,522***
R ²	0,663	0,301

Para el conjunto de los países, la identificación de la propia sociedad actual como más elitista (Tipo A) está influida por la auto-ubicación social baja y por el menor poder de compra (producto bruto interno o nivel de vida comparable). Si se agregara a la ecuación el porcentaje de los que están muy de acuerdo con que las diferencias de ingresos son muy grandes en el país (otra vía de percepción de desigualdad altamente correlacionada con la identificación elitista: $r=0,710$; $p=0,000$), esta última resulta positiva significativa en la ecuación, PPP mantiene su valor y significación, mientras desaparece la significación de la auto-ubicación social. La preferencia por sociedades más igualitarias aparece influenciada, *en el contexto de la ecuación considerada*, sólo por la mayor educación (los que no completaron estudios secundarios exhiben signo negativo). Y ello no varía si se agrega el porcentaje de los que ven muchas diferencias de ingresos en cada país, que en este caso no exhibe significación. En cuanto a la hipótesis de Evans, Kelley y

Kalosi, los datos agregados están en consonancia con la misma, con la excepción de clase social objetiva, donde la mayor presencia del nivel alto (% de los que son clasificados como “clase de servicios” en cada país) es positivo pero no significativo para *identificar* la sociedad como elitista. Como antes, en el nivel agregado es la auto-ubicación social baja la que se vincula a la identificación elitista de la propia sociedad, al igual que la mayor “riqueza” de los países (medida por PPP).

5. Observaciones finales

Repitiendo hallazgos de estudios propios y en consonancia con algunas investigaciones para otros países, tanto la identidad de clase como la auto-ubicación social están asociadas a definiciones objetivas de clase. Los argentinos particularmente tienden a identificarse más que encuestados de otros países con las clases medias, o a ubicarse a sí mismos en el medio de una escala social.

Cuando se indaga por factores asociados a la auto-ubicación social, controlando por sexo (varones = 1), edad y años de educación completados, sólo en Argentina y España la clase objetiva no tiene una presencia significativa. En el caso de Argentina, ello puede vincularse en parte a que exhibe la más alta correlación lineal simple de años de educación con auto-ubicación social. Cuando en vez de clase se considera un índice de status socioeconómico, el mismo es significativo en todos los casos, pero su significación es menor en Argentina. Si se toma la identidad con categorías de clase como variable dependiente, controlando nuevamente por la presencia de varones, edad y años de educación completados, la clase social objetiva ya es significativa en todos los países o grupos de países considerados, al igual que cuando se toma en cuenta el índice de status socioeconómico de las ocupaciones en vez de la clase objetiva.

Las percepciones de la estructura social de las sociedades no son similares en los países considerados. Junto a Sudáfrica y a un grupo de ex países comunistas de Europa, Argentina está entre los países que más perciben su propia estructura social como elitista. Sin embargo, Argentina no se destaca por estar de fuertemente

de acuerdo en que las diferencias de ingresos en el país son demasiado grandes, aunque sí ocupa un rango relevante en estar fuertemente de acuerdo o sólo de acuerdo en este sentido. Por otro lado, la importante identificación de Argentina con diagramas elitistas va acompañada por una no menos importante preferencia por diagramas sociales más igualitarios.

En cuanto a los factores asociados a la identificación de las sociedades desde más elitistas a más igualitarias, sólo en Argentina los años de educación completados llevan a una mayor percepción de sociedad elitista, siendo inversa la tendencia en el resto, siempre controlando por el conjunto de variables que entran en la ecuación de regresión. La clase social objetiva es relevante en Europa Occidental ($p < 0,001$) y China Continental ($p < 0,05$), menos en Argentina ($p < 0,10$). Pero mientras en China la identificación más igualitaria de la sociedad disminuye al aumentar el nivel de clase, en Argentina y Europa Occidental se da la tendencia inversa. Finalmente, Argentina es el único caso, dentro de los países o grupos de países considerados, donde la percepción igualitaria de la sociedad no se vincula a una mayor auto-ubicación social. Una lectura de la ecuación de regresión para Argentina muestra en realidad que sólo años de educación completados alcanza un nivel de significación aceptado ($p < 0,05$), mientras las otras variables exhiben valores de $p < 0,10$ o no significativos directamente. Si se aceptara a R^2 como indicador de variabilidad explicada o bondad de ajuste de la regresión, el valor para Argentina y para los países Asiáticos sería el más bajo (0,012).

En el caso no ya de la identificación de la sociedad con diagramas que van desde más elitistas a más igualitarios sino de las preferencias de los encuestados por uno u otro tipo de diagrama, la importante preferencia que habíamos notado para Argentina en cuanto a una sociedad más igualitaria no parece afectada por los distintos factores considerados en la regresión (sexo, edad, años de educación, clase social objetiva, auto-ubicación social y percepción de movilidad con respecto a su familia de origen). Pero para el conjunto de los países (incluyendo Argentina), el deseo de una sociedad más igualitaria crece con la presencia de la mujer, con la menor edad y con el aumento de los años de educación completados. Y ello ocurre en particular por el peso de Europa Occidental en el conjunto. Ni clase social ni auto-ubicación social son particularmente relevantes. Tampoco lo es la percepción

subjetiva de movilidad social de las personas encuestadas respecto de la de su familia.

Una consideración para concluir es que la hipótesis de Evans, Kelley y Kalosi vista como de interés en esta exploración –que la mayor identificación de la sociedad como igualitaria crece con el mayor nivel social–, es apoyada por distintos indicadores pero no por la mayor presencia de clases sociales de nivel alto.

ANEXO A

La descripción del esquema EGP está en múltiples fuentes, incluyendo una presentación propia (Jorrat 2000). Recuerda Goldthorpe (2007) que la conceptualización básica de clase subyacente a este esquema descansa en la distinción –bastante clásica- entre empleadores (compran el trabajo de otros), autónomos o cuenta propia (ni compran trabajo de otros ni venden el propio) y empleados (venden su trabajo o fuerza de trabajo). Nota el autor que aparentemente no es problemática la existencia de estas tres categorías, siendo la última la particularmente numerosa, lo que hace crucial la necesidad de algunas distinciones como la de especificar la “relación de empleo” según los contratos de trabajo o las relaciones de servicios. Las primeras son de corto plazo e inestables, normalmente de calificación más limitada y abarcando mucho del trabajo manual; las segundas son de más largo plazo, abarcando por lo general posiciones gerenciales y profesionales, con oportunidades de carrera medianamente definidas, fuera de los trabajadores no manuales rutinarios.

Las clases son, para el esquema de 11 categorías, indicadas usualmente por números romanos:

- I. Clase de servicios: altos profesionales, gerentes y funcionarios; grandes propietarios;
- II. Nivel inferior de profesionales, gerentes y funcionarios;
- IIIa. Altos empleados rutinarios no manuales (administración y comercio);
- IIIb. Bajos empleados rutinarios no manuales (ventas y servicios);
- IVa. Pequeños propietarios, artesanos, etc., con empleados;
- IVb. Pequeños propietarios, artesanos, etc., sin empleados;
- IVc. Pequeños propietarios y arrendatarios rurales; otros trabajadores cuenta propia de la producción primaria;
- V. Técnicos de nivel inferior; supervisores de trabajadores manuales;
- VI. Trabajadores manuales calificados;
- VIIa. Trabajadores manuales semi y no calificados (no rurales);
- VIIb. Trabajadores semi y no calificados rurales.

Para el esquema de 7 clases: I+II. Clase de Servicios; III. No Manuales Rutinarios; IVa+b. Pequeña Burguesía; IVc. Cuenta propia rural -“farmers”-; V+VI.

Manuales Calificados; VIIa. Manuales semi y no calificados –no rurales- y VIIIb. Obreros rurales

Para el esquema de 5 clases: I-III. No Manuales (Cuello Blanco); IVa+b. Pequeña Burguesía; IV+VIIIb. Trabajadores rurales; V+VI. Manuales calificados; VIIa. Manuales no calificados.

A esto puede mencionarse la mencionada descomposición de las Categorías I-II según Güveli:

Ia. Altos tecnócratas

Ib. Altos especialistas socio-culturales

IIa. Bajos tecnócratas

IIb. Bajos especialistas socio-culturales

Su distribución porcentual por países, como total de la suma de I+II, se presenta más abajo. Una mención de interés es que la más alta proporción de “Altos especialistas socio-culturales”, dentro de la Clase de Servicios, corresponde a Argentina, seguida muy de cerca por Noruega.

Cuadro A1. Distribución porcentual de las categorías de clase EGP (7 categorías). Personas de 25 a 69 años.

Países	Clase de servicios	No manual rutinario	Pequeña Burguesía	Cuenta propia rural	Manual calificado	Manual no calificado	No calificado rural	Total	N
Argentina	17,9	20,1	25,0	1,3	8,5	25,2	2,1	100,0	827
Australia	57,6	16,7	6,6	1,0	6,7	9,4	2,1	100,0	1044
Austria	32,9	31,6	6,0	3,7	13,2	11,4	1,1	100,0	699
Bélgica	42,1	20,7	6,1	1,3	12,5	16,4	0,7	100,0	821
Bulgaria	36,0	12,4	2,9	1,9	27,2	15,5	4,2	100,0	647
Chile	21,9	16,3	17,1	3,1	10,3	24,4	6,9	100,0	992
China Contin.	23,2	12,7	7,4	35,8	8,3	12,2	0,5	100,0	2429
China - Taiwan	32,5	16,7	18,0	4,0	12,3	14,6	1,9	100,0	1238
Croacia	26,1	31,1	4,2	2,2	19,0	15,9	1,4	100,0	762
Chipre	35,7	25,4	0,6		16,0	19,2	3,2	100,0	694
Repúb. Checa	27,7	24,5	5,9	0,5	15,8	23,7	1,9	100,0	913
Dinamarca	51,5	21,7	3,4	1,3	8,0	13,1	0,9	100,0	1114
Estonia	42,8	10,5	3,0	0,9	18,0	20,7	4,1	100,0	666
Finlandia	42,7	25,1	6,8	1,9	9,9	12,1	1,5	100,0	618
Francia	46,6	30,1	4,2	3,4	6,4	7,8	1,5	100,0	1367
Hungría	21,5	20,5	4,2	1,3	27,1	22,2	3,3	100,0	790
Israel	39,6	25,4	6,5	0,5	11,7	15,3	1,0	100,0	815
Japón	27,2	29,4	16,1	2,8	11,7	12,4	0,5	100,0	615
Corea del Sur	30,1	23,2	20,8	4,4	8,7	12,0	0,7	100,0	1254
Letonia	31,2	19,5	4,7	1,6	14,9	21,3	6,7	100,0	759
Nueva Zelanda	59,5	13,6	7,0	4,1	5,5	6,8	3,6	100,0	531
Noruega	57,7	21,3	4,4	0,8	8,0	6,8	1,0	100,0	1116

Filipinas	22,5	16,8	12,9	11,7	5,1	24,0	7,0	100,0	828
Polonia	32,6	19,7	7,8	7,6	13,8	17,4	1,1	100,0	930
Portugal	26,4	21,5	10,8	2,0	15,7	21,1	2,6	100,0	664
Rep. Eslovaca	24,6	22,6	9,3	0,2	20,3	19,1	3,8	100,0	846
Eslovenia	38,2	14,4	4,4	2,3	21,0	17,4	2,3	100,0	701
Sud África	30,3	22,5	4,4	0,5	9,1	27,3	5,9	100,0	1589
España	18,1	40,7	3,3	2,4	17,8	13,2	4,4	100,0	658
Suecia	46,6	24,3	7,3	0,7	8,8	11,5	0,8	100,0	861
Suiza	47,3	21,0	5,0	2,5	12,5	10,1	1,6	100,0	885
Ucrania	32,8	14,4	13,9	5,7	17,4	14,2	1,6	100,0	1413
Reino Unido	42,0	24,2	6,8	0,4	6,5	19,7	0,4	100,0	722
Total	34,9	21,0	8,4	5,1	12,3	16,0	2,4	100,0	30808

Cuadro A2. Distribución porcentual de los tecnócratas y especialistas socioculturales, sobre el total de la clase de servicios de cada país. Personas de 25 a 69 años.

PAISES	Altos tecnócratas	Altos especialistas socio-culturales	Bajos tecnócratas	Bajos especialistas socio-culturales	Total	N
Argentina	18,9	16,9	41,9	22,3	100,0	148
Australia	22,0	6,2	46,9	25,0	100,0	601
Austria	23,0	7,4	55,7	13,9	100,0	230
Bélgica	29,8	6,6	34,4	29,2	100,0	346
Bulgaria	21,5	14,2	41,6	22,7	100,0	233
Chile	14,7	6,9	55,3	23,0	100,0	217
China Continental	35,2	8,5	42,5	13,9	100,0	563
China Taiwan	23,6	2,2	53,8	20,3	100,0	402
Croacia	11,6	13,6	61,3	13,6	100,0	199
Chipre	18,1	8,5	51,2	22,2	100,0	248
República Checa	7,1	6,3	59,7	26,9	100,0	253
Dinamarca	22,6	7,0	41,8	28,6	100,0	574
Estonia	46,0	14,0	22,8	17,2	100,0	285
Finlandia	33,3	10,2	34,1	22,3	100,0	264
Francia	27,9	10,0	47,9	14,1	100,0	637
Hungría	27,1	8,8	31,8	32,4	100,0	170
Israel	20,7	14,6	31,0	33,7	100,0	323
Japón	14,4	3,0	53,9	28,7	100,0	167
Corea del Sur	6,3	4,0	70,9	18,8	100,0	378

Letonia	18,6	11,4	46,8	23,2	100,0	237
Nueva Zelanda	17,4	6,3	40,2	36,1	100,0	316
Noruega	30,7	16,1	39,3	13,8	100,0	644
Filipinas	55,9	0,5	23,1	20,4	100,0	186
Polonia	18,2	12,2	51,5	18,2	100,0	303
Portugal	16,0	8,6	45,1	30,3	100,0	175
República Eslovaca	12,0	1,4	66,3	20,2	100,0	208
Eslovenia	22,8	8,6	48,1	20,5	100,0	268
Sud África	57,0	0,0	43,0	0,0	100,0	481
España	35,3	10,9	24,4	29,4	100,0	119
Suecia	16,5	9,5	45,9	28,2	100,0	401
Suiza	16,7	7,6	54,2	21,5	100,0	419
Ucrania	35,9	12,7	31,7	19,7	100,0	463
Reino Unido	31,7	9,6	40,3	18,5	100,0	303
Total	25,5	8,6	44,9	21,0	100,0	10761
Máximo	57,0	16,9	70,9	36,1		
Mínimo	6,3	0,0	22,8	0,0		
Media	24,5	8,6	44,8	22,1		

ANEXO B

Cuadro B1a. Identidad de clase según clase social objetiva (5 categorías EGP). Personas de 25 a 69 años. Todos los países, excluyendo Argentina.

Identidad de Clase	Clase Objetiva EGP (5 categorías)					
	No Manual	Pequeña Burguesía	Manual Calificado	Manual No Calificado	Rurales	Total
Baja	3,8	7,8	8,1	11,0	26,3	7,5
Obrera	18,3	26,2	43,9	46,3	24,9	27,2
Medio baja	18,6	19,8	19,1	17,4	20,1	18,7
Media	46,9	38,3	26,3	22,5	26,4	38,1
Medio alta, alta	12,5	8,0	2,5	2,8	2,4	8,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	14908	2149	3458	4276	2020	26811

Cuadro B1b. Identidad de clase según clase social objetiva (5 categorías EGP). Personas de 25 a 69 años. Argentina.

Identidad de Clase	Clase Objetiva EGP (5 categorías)					
	No Manual	Pequeña	Manual	Manual No	Rurales	Total

		Burguesía	Calificado	Calificado		
Baja	2,3	6,8	4,3	11,4	21,4	6,5
Obrera	12,9	28,6	40,0	35,6	32,1	25,5
Medio baja	18,6	20,4	25,7	22,3	17,9	20,6
Media	63,3	42,2	28,6	29,7	25,0	45,4
Medio alta, alta	2,9	1,9	1,4	1,0	3,6	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	317	206	70	202	28	817

**Cuadro B2a. Ubicación social subjetiva según clase social objetiva (5 categorías EGP).
Personas de 25 a 69 años. Todos los países, excluida Argentina.**

Escala 1-10	No Manual	Pequeño Burguesía	Manual Calificado	Manual No Calificado	Rurales	Total
1+2	4,9	10,3	11,3	16,6	21,1	9,2
3+4	21,2	28,0	33,4	33,7	32,0	26,0
5	24,1	25,3	27,0	25,5	20,7	24,5
6+7	39,2	30,6	24,3	20,9	23,3	32,6
8 a 10	10,7	5,8	4,1	3,3	2,9	7,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	16724	2353	3675	4647	2265	29664

**Cuadro B2b. Ubicación social subjetiva según clase social objetiva (5 categorías EGP).
Personas de 25 a 69 años. Argentina.**

Escala 1-10	No Manual	Pequeño Burguesía	Manual Calificado	Manual No Calificado	Rurales	Total
1+2	1,9	4,4	14,5	11,5	10,7	6,3
3+4	15,8	35,0	23,2	27,4	42,9	25,1
5	37,9	34,0	29,0	38,5	10,7	35,4
6+7	38,9	22,3	27,5	17,3	35,7	28,2
8 a 10	5,5	4,4	5,8	5,3	0,0	5,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	311	206	69	208	28	822

ANEXO C

Cuadro C1. Distribución porcentual por país de la selección de cada tipo de diagrama que describe *el país actual*, desde más elitista (Tipo A) hasta más igualitario (Tipo E). Personas de 18 años y más.

Países	Tipo A	Tipo B	Tipo C	Tipo D	Tipo E	Total	% que ve Desigualdad ^a
Argentina	45,6	36,1	9,4	7,0	1,9	100,0	37,84
Australia	6,1	29,5	21,7	40,7	2,1	100,0	28,80
Austria	17,4	26,5	31,0	22,6	2,5	100,0	46,33
Bélgica	6,8	34,5	23,5	32,1	3,0	100,0	25,02

Bulgaria	63,5	27,2	5,5	3,3	0,5	100,0	57,56
Chile	24,3	48,0	13,1	11,7	2,9	100,0	37,80
China Continental	21,9	51,4	12,2	12,2	2,2	100,0	38,54
China-Taiwan	18,3	36,9	26,3	16,0	2,4	100,0	44,94
Croacia	57,4	28,8	6,4	5,5	1,9	100,0	59,18
Chipre	4,5	24,0	57,4	13,0	1,1	100,0	26,32
República Checa	30,9	35,1	18,5	13,5	2,1	100,0	51,38
Dinamarca	1,6	10,7	25,5	58,7	3,5	100,0	28,07
Estonia	32,6	46,6	9,6	9,8	1,5	100,0	67,33
Finlandia	6,9	23,7	32,6	35,6	1,2	100,0	31,37
Francia	16,4	53,6	16,3	12,1	1,6	100,0	68,90
Hungría	56,6	32,3	6,0	3,7	1,4	100,0	77,48
Israel	18,6	55,8	15,3	9,3	1,1	100,0	53,52
Japón	11,1	38,5	26,4	20,0	4,0	100,0	43,15
Corea del Sur	19,1	35,0	25,8	15,1	5,0	100,0	46,51
Letonia	68,3	20,2	5,4	2,4	3,7	100,0	58,06
Nueva Zelanda	6,5	33,0	25,5	33,3	1,7	100,0	21,08
Noruega	2,1	10,8	23,6	56,4	7,1	100,0	12,00
Filipinas	31,5	40,4	11,2	10,0	6,8	100,0	21,04
Polonia	37,1	33,0	13,6	12,6	3,7	100,0	53,27
Portugal	40,8	36,2	12,5	6,5	4,0	100,0	60,30
República Eslovaca	43,6	39,1	8,5	7,4	1,4	100,0	62,10
Eslovenia	26,4	31,5	27,2	12,3	2,7	100,0	58,23
Sud África	50,8	31,8	8,7	6,6	2,2	100,0	45,32
España	16,8	41,2	21,5	17,0	3,5	100,0	32,13
Suecia	7,1	23,3	29,8	37,9	1,9	100,0	32,19
Suiza	6,7	24,8	25,0	39,8	3,7	100,0	38,92
Ucrania	69,1	22,1	4,8	2,4	1,6	100,0	75,19
Reino Unido	14,9	41,9	18,8	20,9	3,5	100,0	29,29
Total	27,2	34,6	17,8	17,8	2,7	100,0	45,41

^a Porcentaje que está fuertemente de acuerdo con que en el país las diferencias de ingresos son demasiado grandes

Cuadro C2. Distribución porcentual por país de la selección de cada tipo de diagrama que desearía para el país (% horizontal), desde más elitista (Tipo A) hasta más igualitario (Tipo E). Personas de 18 años y más.

Países	Tipo A	Tipo B	Tipo C	Tipo D	Tipo E	Total
Argentina	0,8%	4,2%	11,6%	51,4%	32,0%	100,0%
Australia	1,0%	3,8%	14,4%	57,4%	23,3%	100,0%
Austria	1,9%	5,8%	12,2%	57,3%	22,9%	100,0%
Bélgica	0,9%	8,9%	14,1%	59,4%	16,7%	100,0%
Bulgaria	0,2%	3,4%	14,0%	59,7%	22,7%	100,0%
Chile	0,8%	4,8%	14,6%	44,6%	35,2%	100,0%
China Continental	1,9%	8,6%	12,3%	44,4%	32,9%	100,0%
China-Taiwan	0,3%	4,7%	8,5%	53,9%	32,6%	100,0%
Croacia	1,2%	2,5%	9,6%	57,2%	29,5%	100,0%
Chipre	0,1%	0,8%	13,6%	56,8%	28,7%	100,0%
República Checa	1,2%	6,5%	29,1%	41,8%	21,4%	100,0%
Dinamarca	0,1%	1,8%	8,2%	59,8%	30,1%	100,0%
Estonia	0,6%	5,3%	20,4%	55,4%	18,2%	100,0%
Finlandia	0,1%	3,4%	8,7%	66,3%	21,4%	100,0%
Francia	0,8%	5,7%	23,0%	49,7%	20,8%	100,0%
Hungría	1,7%	4,4%	19,3%	55,1%	19,5%	100,0%
Israel	1,2%	11,3%	20,6%	51,0%	16,0%	100,0%
Japón	0,8%	9,2%	17,5%	55,5%	16,9%	100,0%
Corea del Sur	0,6%	5,0%	9,0%	64,0%	21,4%	100,0%
Letonia		2,6%	6,9%	54,7%	35,9%	100,0%

Nueva Zelanda	0,7%	3,4%	14,0%	57,2%	24,7%	100,0%
Noruega	0,4%	2,3%	9,9%	64,1%	23,3%	100,0%
Filipinas	5,9%	15,1%	12,4%	37,3%	29,3%	100,0%
Polonia	1,7%	6,6%	8,1%	48,7%	35,0%	100,0%
Portugal	1,8%	10,5%	16,4%	51,0%	20,2%	100,0%
República Eslovaca	2,9%	6,3%	27,7%	40,0%	23,2%	100,0%
Eslovenia	1,4%	3,9%	17,1%	55,2%	22,3%	100,0%
Sud África	2,4%	8,1%	9,9%	46,6%	33,0%	100,0%
España	1,0%	7,3%	14,2%	56,9%	20,6%	100,0%
Suecia	0,5%	3,1%	12,3%	51,8%	32,3%	100,0%
Suiza	1,4%	9,0%	18,0%	61,4%	10,2%	100,0%
Ucrania	1,1%	4,0%	8,3%	55,4%	31,3%	100,0%
Reino Unido	1,4%	6,7%	15,6%	60,8%	15,4%	100,0%
<i>Total</i>	<i>1,2%</i>	<i>5,9%</i>	<i>14,0%</i>	<i>53,1%</i>	<i>25,9%</i>	<i>100,0%</i>

ANEXO D

Para contextualizar las percepciones de desigualdad, es de interés tomar en cuenta si los individuos se perciben a sí mismos como móviles, comparando su status ocupacional actual con el de la ocupación del padre cuando la persona entrevistada tenía alrededor de 15 años.

Cuadro D1. Percepción de movilidad de status ocupacional por países o grupos de países. Personas de 20 años y más.

Países	Movilidad Ascendente	Movilidad Descendente	Movilidad	Inmovilidad
Argentina	37,0	26,9	63,8	36,2
Chile	37,5	28,9	66,4	33,6
Anglos	47,0	22,4	69,5	30,5
Europa Oeste	47,3	19,8	67,1	32,9
Europa Sur	51,0	13,9	64,9	35,1
Europa Este	40,9	22,0	62,9	37,1
Asiáticos	35,5	31,5	67,0	33,0
China Continental	71,5	8,3	79,9	20,1
<i>Total</i>	<i>45,1</i>	<i>21,8</i>	<i>66,9</i>	<i>33,1</i>

Se observa que Argentina ocupa el penúltimo lugar, detrás de los países que se catalogaron como Asiáticos (Corea del Sur, Japón, Taiwán e Israel), en menor porcentaje de gente que percibe que su status ocupacional es mucho mejor o mejor que el que tenían sus padres, cuando las personas encuestadas tenían alrededor de 15 años. Y cuando se consideran los 33 países individualmente, Argentina ocupa el rango 29. Es decir, estaría entre los países que menos perciben una movilidad ascendente de status ocupacional. En cuanto a la percepción de movilidad de status

descendente, Argentina está ante-penúltima, precedida por los países Asiáticos y por Chile. Tomando la movilidad en su conjunto sin interesar si es ascendente o descendente, exceptuando China Continental donde 8 de cada 10 se consideran móviles, el resto de los países o grupos de países muestran porcentajes parecidos, variando entre 6 y 7 de cada 10 que se consideran móviles. Aunque Argentina ocupa la penúltima posición en percepción global de movilidad. Finalmente, en cuanto a la inmovilidad, después de los ex países comunistas de Europa del Este Argentina es el que más inmovilidad percibe. Tomando en este caso los 33 países individualmente, Argentina ocupa el orden de rango 10 en mayores porcentajes que perciben inmovilidad (36%), siendo precedida por cinco ex países comunistas de Europa del Este, además de Chipre, Taiwán y España. La poca variabilidad en los altos porcentajes que se perciben como móviles en los países o grupos de países considerados permiten notar que tal movilidad “subjetiva” no debería ser un factor que afecte las percepciones de los países como desiguales o elitistas.

Un complemento de lo anterior es ver la diferencia entre los porcentajes de los que se ubican en la escala bajo-alto en la actualidad, menos los porcentajes de los que ubican a su familia en esa escala cuando la persona entrevistada tenía alrededor de 15 años.

Cuadro D2. Diferencias entre el % de los que se auto-ubican en la escala bajo-alto en la actualidad y el % que ubica a su familia en el mismo lugar en esa escala, cuando la persona encuestada tenía alrededor de 15 años. Personas de 18 años y más.

Países	Diferencias % personal menos % familiar			
	01-04	05	06-07	08-10
Argentina	-12,6	10,4	5,2	-3,0
Chile	-4,6	7,7	-0,8	-2,4
Anglos	-10,7	-0,4	9,5	1,6
Europa Oeste	-14,5	0,9	12,1	1,4
Europa Sur	-15,7	4,5	10,4	0,8
Europa Este	5,2	1,0	-2,2	-4,0
Asiáticos	-8,2	6,8	4,2	-2,9
China Continental	-25,3	6,9	19,2	-0,8
<i>Total</i>	<i>-8,7</i>	<i>2,8</i>	<i>6,9</i>	<i>-1,0</i>

Nótese que en promedio casi un 9% de los que se ubican tanto a sí mismos como a su familia (cuando tenían 15 años) en la parte baja de la escala (1 a 4) perciben una situación relativa peor. En el otro extremo, parte alta de la escala (8 a 10), un 1% percibe una situación relativa mejor. De los que ubican en el medio (5) tanto a sí

mismos como a su familia casi un 3% percibe una posición relativa mejor, frente a casi un 7% que percibe tal mejor posición entre los que se ubican por arriba del medio (6 a 7).

En todos los países o grupos de países los que se ubican a sí mismos y a su familia de origen en la parte baja de la escala social (1 a 4) consideran que su situación actual es mejor que la familiar cuando tenían alrededor de 15 años, con la excepción de los países de Europa del Este. Es decir, las personas de los ex países comunistas que se ubican a sí mismo y su familia en la parte baja de la escala se percibirían relativamente mejor que su familia cuando tenían unos 15 años. En el caso de los que se ubican en el medio de la escala (punto 5) a sí mismos y a su familia, todos perciben haber mejorado respecto de la familia de origen, notoriamente Argentina seguida de Chile, luego China Continental y el grupo de países asiáticos. De los que se ubican por arriba del punto medio (6-7), sólo Chile y los países de Europa del Este perciben un ligero empeoramiento respecto de su familia de origen. Finalmente, de los que perciben en la parte alta de la escala a sí mismos y a su familia, habrían mejorado sólo los Anglos, Europa del Oeste y Europa del Sur.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Luis Roberto y Jorge Raúl Jorrat. 2004. *Escalas de prestigio y de status socioeconómico de las ocupaciones*. Buenos Aires: Dunken.
- Arum, Richard y Walter Müller (comps.). 2004. *The Reemergence of Self-Employment. A Comparative Study of Self-Employment Dynamics and Social Inequality*. Princeton: Princeton University Press.
- Banco Mundial. 2011. "Gross national income per capita 2010, Atlas method and PPP". *World Development Indicators database*. 1º de Julio.
- Breen, Richard (Comp.). 2004. *Social Mobility in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Center for the Study of Inequality and the Atlantic Foundation. 2003. "Are There Big Classes?" Debate Number 4. Alejandro Portes *versus* David Grusky. (Internet).
- Cuneo Carl J. 1997. "International Images of Social Inequality. A Ten-Country Comparison". Cap. 3 (pp. 31-65) en Alan Stewart Frizzell y John H. Pammett (comps.): *Social Inequality in Canada*. Ottawa, Canada: Carleton University Press.

- Devine, Fiona, Mike Savage, Rosemary. Crompton y John Scott (Comps). 2004. *Rethinking Class: Identities, Cultures and Lifestyles*. Londres: Palgrave.
- Erikson, Robert y John Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon.
- Erikson, Robert, John Goldthorpe y Lucienne Portocarero. 1979. "Intergenerational Mobility in Three Western European Societies". *British Journal of Sociology* 30: 415-441.
- Evans, M. D. R., Jonathan Kelley y Tamas Kalosi. 1992. "Images of Class: Public Perceptions in Hungary and Australia". *American Sociological Review*, Vol. 57: 461-482.
- Evans, M. D. R. y Jonathan Kelley. 2004. "Subjective Social Location: Data from 21 Nations". *International Journal of Public Opinion Research*: 16, 1.
- Goldthorpe, John H. y Anthony Heath. 1992. "Revised Class Schema 1992". *Working Paper N° 13*. Social Community Planning research, Nuffield College, Oxford.
- Ganzeboom, Harry B.G. y Donald J. Treiman. 2003. "International Stratification and Mobility File: Conversion Tools". <http://home.fsw.vu.nl/hbg.ganzeboom/ismf>.
- Güveli, Ayse, Ariana Need and y Dirk de Graaf. 2007. "The Rise of 'New' Social Classes within the Service Class in The Netherlands. Political Orientation of Social and Cultural Specialists and Technocrats between 1970 and 2003". *Acta Sociologica* 5, 2: 129-146.
- Güveli, Ayse, Ruud Luijkx, Harry B.G. Ganzeboom. 2009. "Patterns of Intergenerational Mobility of the Old and New Middle Classes in a Post-Industrial Society: Netherlands 1970-2006". Manuscrito, Internet.
- Hout, Michael. 2007. "How Class Works in Popular Conception: Most Americans Identify with the Class Their Income, Occupation, and Education Implies for Them". *Working Paper*. University of California, Berkeley, Survey Research Center.
- Hadler, Markus. 2005. "Why Do People Accept Different Income Ratios? A Multi-level Comparison of Thirty Countries". *Acta Sociologica* 48, 2: 131-154.
- Hout, Michael. 2008. "How Class Works: Objective and Subjective Aspects of Class since the 1970's," en Annette Lareau y Dalton Conley (comps.), *Social Class: How Does it Work?* New York: Russell Sage.
- ISSP Research Group: International Social Survey Program 2009: Social Inequality IV (ISSP 2009). 2011. Partial Release (datos de 33 países). GESIS Data Archive, Cologne, Alemania. 1° de Julio.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2000. *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: EUdeT.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2010. "Percepciones de clase en Argentina". *Estudios del Trabajo* 36 (segundo semestre 2008): 49-83.
- Kingston, Paul W. 2000. *The Classless Society*. Stanford, Ca.: Stanford University Press.
- Long, J. Scott. 1997. *Regression Models for Limited Dependent Variables*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Lübker, Malte. 2004. "Globalization and perceptions of social inequality". *Working Paper N° 32*. Policy Integration Department, World Commission on the Social Dimension of Globalization, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

- Osberg, Lars y Timothy Smeeding. 2006. “‘Fair’ Inequality? Attitudes to Pay Differentials: The United States in Comparative Perspective”. *American Sociological Review* 71, 3: 450-473.
- Pakulski, Jan y Malcom Waters. 1996. *The Death of Class*. Londres: Sage.
- Roemer, John E. 2000. “Equality of Opportunity” (pp. 17-31). En K. Arrow, S. Bowles y S. Durlauf (comps.): *Meritocracy and Economic Inequality*. Princeton: Princeton University Press.
- Scott, John. 2002. “Social Class and Stratification in Late Modernity”. *Acta Sociologica* 45,1: 23-35.
- Sen, Amartya. 2000. “Social justice and the distribution of income”, en Anthony B. Atkinson y François Bourguignon (comps.), *Handbook of income distribution*. Vol. 1. Amsterdam, North-Holland: 59-85.
- Smith, Tom W. 1988. “Social inequality in cross-national perspective”. *GSS Cross-National Report N° 7*. Chicago: National Opinion Research Center.
- Toš, Niko, Mohler, Peter Ph., y Malnar, Brina (comps.). 1999. *Modern society and values: A comparative analysis based on the ISSP project*. Ljubljana y Mannheim: University of Ljubljana y ZUMA.
- Treiman, Donald J. 1977. *Occupational Prestige in Comparative Perspective*. New York: Academic Press.
- Wright, Erik O. 1994. *Interrogating Inequality*. Londres: Verso.
- Wright, Erik O. 2005 (comp.) *Approaches to class analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.